



GALANTERÍA DE MACACO

—Permítame, señorita, ofrecerle mi paraguas.

Núm. 252

Almacenes JORBA

Plaza y calle Sta Ana BARCELONA

MANRESA Barne y Sta Domingo

EXTRAORDINARIO SURTIDO
EN JUGUETES

EQUIPOS COMPLETOS PARA
COLEGIAL

TRAJES HECHOS
Y A MEDIDA PARA
NIÑOS

GORRAS, SOMBREROS,
ZAPATOS

ESTUCHES
PARA
DIBUJO

CARTERAS PARA
IR AL
COLEGIO



LOS JUEVES POR LA TARDE SE OBSEQUIA A LOS NIÑOS CON GLOBOS

Tónico Mandri

Reconstituyente de sabor agradable, aumenta
: : el apetito y favorece el desarrollo : :

EL PARAISO DE LOS NIÑOS

LOS MEJORES TRAJES PARA NIÑO

LOS MEJORES VESTIDOS PARA NIÑA

Los Juguetes maravillosos están en LOS ALMACENES

EL AGUILA

Plaza de la Universidad, n.º 10 y calle Pelayo, n.º 2

BARCELONA

Sucursales en Madrid, Alicante, Almería, Bilbao, Cádiz,
Cartagena, Gijón, Granada, Málaga, Palma de Mallorca,
Santander, Sevilla, Valencia, Valladolid y Zaragoza,

Reparto de globos y juguetes: los jueves



Año V. — Núm. 252

BARCELONA

9 Noviembre 1929

LA REVISTA DE LOS NIÑOS

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:

Copons, 3 y 5 (junto Gran Vía Layetana). — BARCELONA
APARTADO DE CORREOS, núm. 711

10

CÉNTIMOS

LA RECONCILIACIÓN

Es una tarde grisácea del mes de Noviembre. Los mortecinos rayos del sol próximo a ocultarse, envuelven en la penumbra las calles de un pueblecillo castellano.

Dos camaradas, dos buenos amigos, Fernando y Manolo, regresan de la escuela comentando animadamente los pequeños incidentes de la clase, incidentes que constituyen el centro de interés de la vida, en los primeros años.

De pronto la bocina de un auto que va a doblar la esquina, distrae su atención. Sus ojillos alegres y picarescos, se posan sorprendidos sobre el lujoso carruaje, que se detiene ante la tienda mejor surtida del pueblo, en la que se encuentran mezclados el pan, el jamón y otros alimentos más o menos agradables, con hilos y lanas, percales y drogas.

Se abre la puerta del coche y desciende de él, penetrando en la tienda, una señora envuelta en hermoso abrigo de pieles.

Los niños, entre curiosos y admirados, contemplan la escena y ven, como la señora cargada con dos pequeños paquetes, vuelve al auto, se arrellana en el asiento junto a un caballero que había quedado dentro, y el auto parte velozmente.

Manolo comienza a gritar:

—¡Hep! ;hep! ;Detenéos... señora; habéis dejado caer vuestro portamonedas!

Fernando, ligero como un gamo, coge el portamonedas y va a entregárselo a la viajera, que lo toma con júbilo de las gordezuelas y rosadas manos del niño.

—Gracias, amiguito mío,—le dice ésta sonriendo, a la vez que abre el portamonedas y deposita

en la mano del niño una brillante pieza de cinco pesetas.

Fernando, gorra en mano saluda a los viajeros y va a reunirse a su compañero.

—La moneda es para mí, Fernando,—dice Manolo,—porque fuí yo, quien ví el portamonedas y mandé parar el auto.

—No, es para mí,—responde bruscamente Manolo,—que es a quien la señora se la ha dado.

—Te la ha dado para que la repártas conmigo.

—Te aseguro que nada me ha dicho,—replica Fernando, a la vez que la ira encendía su rostro y fruncía sus cejas.

—Eres un egoísta,—y volviendo la espalda a su amigo, Manolo se dirigió solo a su casa.

Desde aquel día los niños no volvieron a reunirse para sus juegos, ni a ir ni volver juntos de la escuela, y si se encontraban en el camino, sólo se cruzaba entre ellos una mirada de rabia o un gesto de despecho.

Sus padres se admiraban de este cambio inexplicable en la amistad de sus hijos; pero nada preguntaban, esperando que los niños lo explicarían y éstos, avergonzados, no se atrevían a decir la causa de su riña.

Llegó el invierno y, despiadado, dejó sentir sus rigores, causando no pocas víctimas entre los sensibles y frágiles cuerpecillos de los niños.

—“Juanito está enfermo,—dijo un día el señor maestro,—sigue mejor, pero aún deberá guardar cama unos días. Sabéis que todos sois hermanitos, y vería con gusto que algunos de vosotros distrajárais al enfermito, relatándole cuentos o alegrándole con vuestra compañía, mientras

Ten confianza en tí mismo

ALEGRÍA — 3

su pobre madre arregla la casa y se ocupa de los otros niños."

Al siguiente día Manolín fué a casa de Juanito y sentándose a los pies de la cama, entretiene al enfermo con su charla.

Al poco rato llega Fernando, y al ver a Manolo se turba, saluda con embarazo al enfermo, baja sus ojos como avergonzado y se dispone a marchar.

—No te vayas Fernando,—dice el enfermo agarrando suavemente la mano de su amiguito.—¡Tengo que deciros algo!...—Su vocecita apenas perceptible murmura dulcemente:—¿Por qué no sois ahora amigos?

Fernando, soltó la mano de Juanito, que aún le tenía agarrada, la metió en su bolsa, y sacan-

do de ella la moneda de cinco pesetas, dijo a Manolo:

—Toma esta moneda que nunca debí de guardar para mí solo. Perdona mi egoísmo.

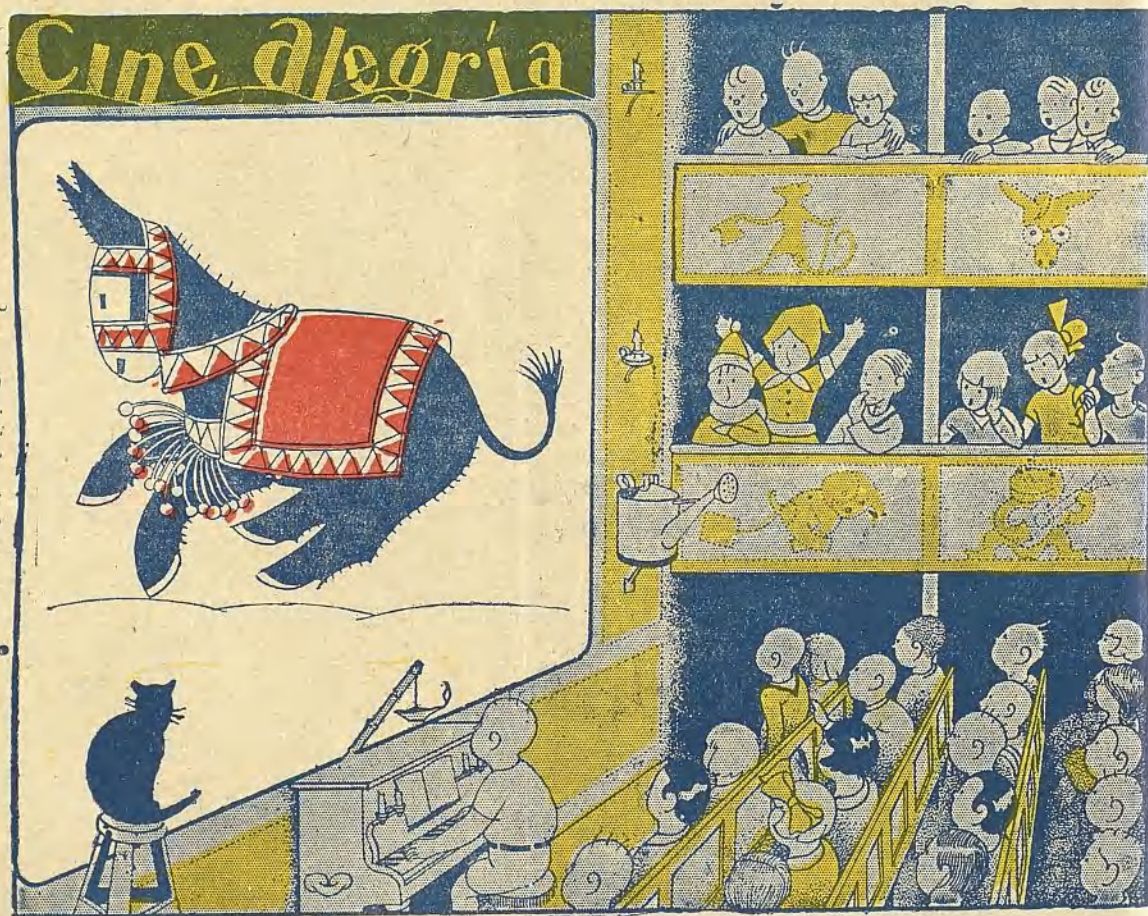
Manolo, cogió la moneda sin decir una palabra, miró a sus dos amiguitos, y radiante de alegría, la depósito sobre la cama del enfermo, a la vez que decía:

—Juanito, dásela a tu madre, para que te compre algunas golosinas.

Los tres niños se abrazaron, a la vez que reían alegremente.

Mientras tanto, seguramente que en el Cielo, los Angeles de la Guarda de los niños, batirían en gozo sus alas e irían presurosos a escribir en el "libro de Oro", la buena acción de aquéllos.

MARÍA MARTÍNEZ



76. — Pero Cascarrabias no se quiso resignar a la pérdida del muñeco y emprendió veloz carrera por el desierto, pensando en ganar un record de velocidad a cuatro patas.

o a Ma-
le guar-
palabra,
alegría,
a la vez
te com-
ue reían
el Cielo,
batirían
escribir
aquellos
INEZ

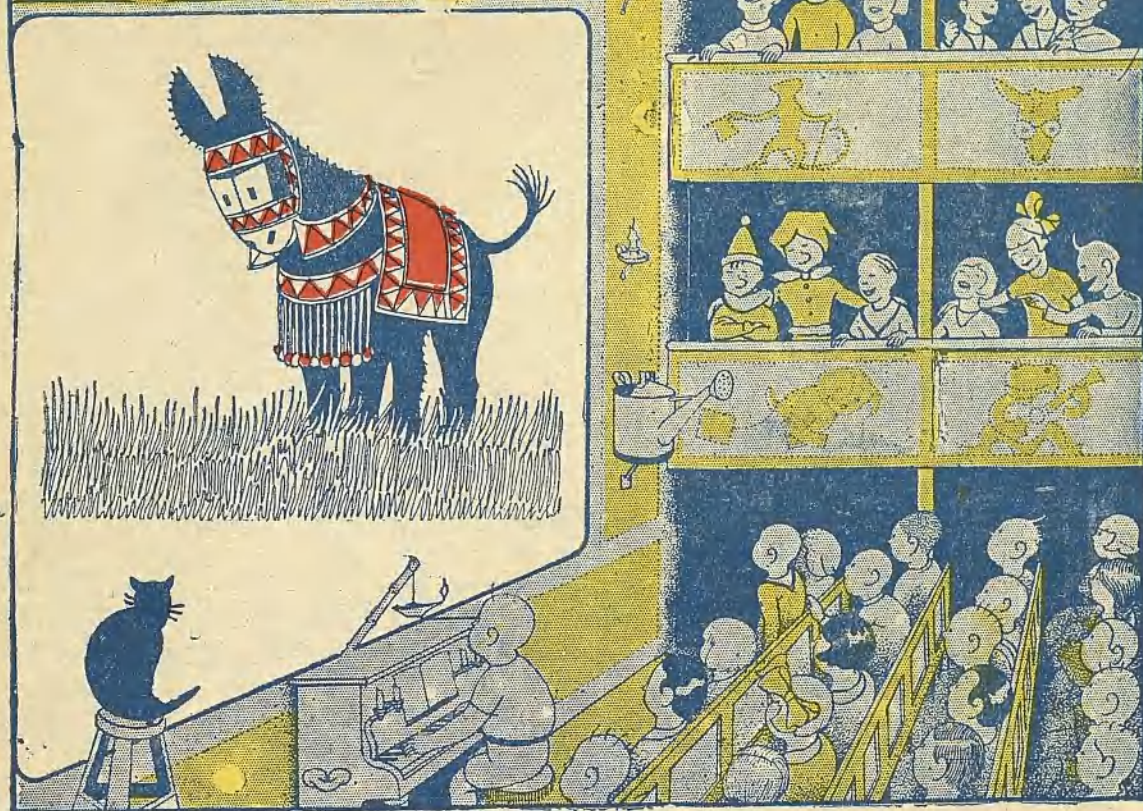
|||||



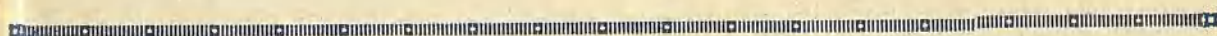
a por el

s árboles

Cine Alegría



77. — Hasta que después de seis horas, tres minutos y doce segundos, llegó a la meta, que por cierto era un monte sembrado de alfalfa.



A CADA UNO LO SUYO

Compró un arriero un borriquillo excelente y lo cargaba de tal manera, que el animalillo no podía soportar la fatiga.

Viendo que no le servía para el caso, lo vendió a un carretero en un precio ínfimo.

El nuevo dueño le puso en trabajos de tiro, y cada día estaba más contento de la adquisición hecha.

—¿Cómo tienes tan lozano el borrico, haciéndole trabajar tanto?

—Muy sencillo — contestó el carretero al vendedor. — Tú le compraste para una faena que no sirve y yo le utilizo para lo que le es más propio. El asno es fuerte para el carro y débil para la carga.

No pidas al sol celajes,
Ni exijas del olmo peras;
Pide a la mula fatiga,
Y al caballo la carrera.

LOS DIAMANTES

Se extravió un viajero en medio de un campo desierto y ardiente. Por fin, después de dos días de tormento, llegó a un hermoso sitio donde habían una palmera y una fuente de agua cristalina. Al pie de ésta vió un saco.

—¡Gracias a Dios! — exclamó, lleno de cansancio, de hambre y de sed — que voy a satisfacer mi apetito, pues este zurrón estará lleno de dátiles que alguno se ha olvidado aquí después de cogerrlos de las palmeras.

Abriólo con ansia y de su pecho se escapó un suspiro.

¡Eran sólo brillantes!
De valor imaginario
es todo lo innecesario.

= EL PREGUNTÓN =

Como se forma una Gavilla - Olot y la Gavilla de Oro "MONTSACOPA"

Grande, muy grande, fué la satisfacción que experimenté al leer que el señor Tío Antón reservaría una página de su Sección del *Preguntón* para poder colaborar en ella los gavilleros y respondones, junto con sus amables lectores que nos quieren ayudar en las faenas del cultivo del gran Campo de la Ciencia.

He aquí, como tan pronto mis ocupaciones me lo permitieron, tomé lápiz y papel y al aire libre de una mañana de la naciente primavera, empezaba mis primeras líneas de "Los principales productos del cerdo".

Hoy no me voy a ocupar de otra industria, amado gavillero, sino de mi ciudad natal y dar una pequeña descripción de cómo se formó la gavilla de oro *Montsacopa*.

Por esta causa invito al amigo respondón que se digna en acompañarme por unos momentos, a la cumbre del volcán *Montsacopa* y desde allí contemplar el grandioso panorama que nos ofrece la Naturaleza, tan bella y poética como es en primavera.

Campos de llena vegetación, con el fruto de nuestros sudores en pro del cultivo de la tierra y la recompensa de ésta; altas montañas envuelven la ciudad como una poderosa e inderrumbible muralla, largas avenidas, amplios paseos, hermosos edificios, rodeados de bellos jardines, dan lugar a la Ciudad-Jardín, formada en dos partes, separadas por la corriente del Fluví y unidas por el moderno, ancho y magnífico puente de Colón, símbolo de la unión hispanoamericana; grupos de edificios dan origen a la Ciudad y albergue a más de once mil almas; grandes fábricas con sus típicas chimeneas, dan ocupación a millares de obreros; el Fluví, serpenteando, atraviesa la ciudad de este a Oeste, levantándose sobre sus aguas, hermosos, antiguos y altos puentes, y envuelven la ciudad sus renombrados alrededores, con sus fuentes y arroyos, no sin con sus menos apreciables y pintorescos paisajes.

De esta ciudad, cuyo paisaje nada tiene que envidiar a los de más reputación del extranjero, nació, hace un año, la gavilla *Montsacopa*, conocida por todos los respondones y lectores de nuestro preferido semanario *ALEGRÍA*.

En breves palabras, detallaré su fundación:

Bajo los ardores de los rayos solares de una tarde de verano, iba yo al cumplimiento de mi deber. A pocos pasos de la estación, mi amigo Francisco me llamó, me detuve y cambiados nues-

tros saludos, nos fuimos juntos a nuestros respectivos talleres, no sin antes obtener una conversación que fué la que motivó la constitución de la gavilla.

—Te agradezco mucho el haberme dado a conocer *ALEGRÍA*, pues me parece que haré unos cuantos chistes para la Colaboración Infantil.

—Sí, no está mal pensado; pero ¿has observado lo importante que es la Sección del *Preguntón*, dirigida por el señor Tío Antón?

—Ya lo he visto que era muy interesante.

—Hombre ¿sabes lo que había pensado?

—Tú lo dirás.

—Pues, sencillamente, formar una Gavilla.

—Bien pensado, ya está dicho. Mañana mismo la anuncias a Tío Antón.

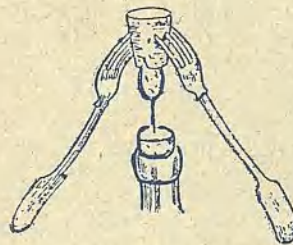
—¿Y socios?

—Ya encontraremos; por esto no te apures. Si no somos tantos como los de Viladrau, seremos menos, aunque debemos procurar ser el mayor número posible.

LA MONEDA BAILARINA

No es necesario ser prestidigitador para realizar esta prueba. No se necesita más que mirar con atención el grabado y tener cuidado. El resto es muy sencillo.

Tómese una moneda de diez céntimos, un corcho, una aguja y dos tenedores.



Primero introdúzcase la aguja firmemente dentro del tapón de una botella. Córtese una ranura en uno de los extremos del corcho; en esta ranura colóquese la moneda. En el centro del corcho, a cada ángulo y en ángulos rectos con la moneda, colóquense dos tenedores, póngase la moneda sobre la punta de la aguja, muévase con suavidad y se verá que comienza a girar.

—Domingo ven a mi despacho y lo arreglaremos todo.

El domingo siguiente, a las once de la mañana, Rovira anunciaba su presencia con el pica-puertas.

Salí inmediatamente, cambiadas algunas palabras de salutación, tomábamos asiento y pasábamos al lleno de la conversación sobre la Gavilla.

—He pensado sobre el asunto, y veo que habrán algunas dificultades a que tropezar.

—Puedes exponerlo y, entre los dos, iremos para su pronta solución.

—Primero,—dijo Rovira,—lo he dicho a varios compañeros y he recibido contestación negativa.

—También yo he consultado a varios amigos, y sólo dos me han dado conformidad.

—¿Cuáles son?

—Los hermanos Costa.

—Veremos el resultado de sus escritos, y de qué manera contestan.

—Eso mismo. Además, lo diré a Bartolomé Casadellá si quiere ingresar; me parece que tengo el sí seguro, y, de obtenerlo, podría ser nuestro dibujante.

—Y si te dice que no, nombraremos dibujante a José M.^a Costa, que es un talento y perfecto en esta materia.

—Enrique Olivas, formará parte de la Gavilla. La solución ya está bajo este punto. Cinco socios. Procuraremos en aumentar, pero será algo difícil.

—Ya lo veo; si les hablas de formar un equipo de foot-ball, no recibes ninguna contestación desagradable; pero, amigo, hablándoles de estudio, todas.

—¿Y el segundo?

—El nombre de la Gavilla. He pensado muchos y ninguno lo encuentro bastante perfecto para nosotros. Peña... Oletense..., pero no; eso de peñas sólo es para los cafés y sitios similares, y debemos acudir a una atmósfera más pura.

—..... gavilla de oro de...

—..... La Puda...

—No; ya la tengo: Montsacopa.

—No está mal. Montsacopa es un volcán y como montaña, en su cima habrá aire puro y en su corazón fuego. El fuego del volcán siempre lucha para salir de su seno. Igualmente nosotros

debemos luchar para sobresalir en la lucha de gavilleros.

—Ya tenemos el segundo: el nombre de nuestra Gavilla será "*Montsacopa*".

—Pasemos al tercero: condiciones.

—Eso podemos arreglarlo de manera que vaya bien para todos. Creo que lo mejor sería formar un consejo el domingo. Puedes anunciarlo a los que encuentres, yo haré lo mismo y asunto solucionado.

—Sobre todo, el martes anúncialo a Tío Antón.

—Hasta el domingo próximo.

—Si Dios quiere.

Recibida la conformidad del señor Tío Antón a los pocos días de haberle escrito, formamos un segundo consejo y nos pusimos a trabajar en firme.

Por los domingos nuestro dibujante, José María Costa, hizo el emblema de la Gavilla, y actualmente obra en poder de Tío Antón.

Todos muy satisfechos estamos del *Preguntón* y aunque no hemos aumentado de la manera que nuestros deseos hubieran deseado, podemos decir que somos pocos, pero que trabajamos.

Muchos de los domingos nos reunimos algunos Gavilleros en el Paseo de Blay, a una hora determinada, y de allí partimos a visitar algunas fuentes, no teniendo otra conversación más que discutir sobre algunas respuestas, y observar para poner algunas interesantes preguntas.

Siguiendo los sabios consejos que nos dá la Higiene, todas las mañanas que el tiempo lo permite, y a las primeras horas de ella, tendido sobre un campo de hierba, sin otros perfumes que los que proporcionan las flores y sin otra habitación y paisaje que el que me otorga la Naturaleza, y después de haber encomendado mi alma a Dios y a la Virgen, haciendo la señal de la cruz..... empiezo mis primeras padabras, para colaborar en el *Preguntón*..... y a las siete, al toque de las horas, sale de lo más hondo de mi alma una oración, rogando a nuestro Señor que se digne en conservar la vida de nuestros Augustos Soberanos, y la de Tío Antón; todos para el bien de la Patria.

MIGUEL FERRÉ

Pronto se pondrá a la venta la comedia infantil **La Leyenda de las Flores**, linda comedia escrita expresamente para niños y que ya fué estrenada con gran éxito. Ilustrada con preciosos grabados y dibujos será un bonito libro que debe ir sin duda a aumentar la biblioteca de nuestros lectorcitos. Así, pues, no dejéis de comprarla, queridos niños, y veréis en ella cómo fueron creadas las rosas.



A Beatriz, le ha gustado el aspecto de un espantapájaros, por lo que lo copia que parece natural, según cuadro.

De pronto el espantajo se mueve y Beatriz y chucho le miran espantados pero...



... no es sólo una ilusión, sino que en efecto, el monigote abandona la estaca, haciendo caer a Beatriz.

Su hermana Rosario, corre en auxilio de Beatriz y con la manguera de riego detiene al agresor...



... que no era otro que Jorge, siempre deseoso de bromear con sus hermanos, pero que en esta ocasión le ha salido algo... remojada.



LA HAZAÑA DE SULTÁN



Albertín e Isabel se complacían en mortificar al pobre Sultán, y hacerle saltar a la cuerda hasta extenuarle.



De pronto oyeron a su amiguito Pedrín, que gritaba con toda la fuerza de sus pulmones: ¡fuego! ¡fuego!



El perro empezó a gritar ¡gou! ¡gou! dando señales de peligro al ver a un bebé dormido al pie de un árbol a poca distancia de donde se propagaba el fuego.



Albertín e Isabel se precipitaron hacia él y sacaron al niño que dormía tranquilamente a pocos pasos de las llamas, ignorando el pobrecito el eminente peligro que le amenazaba.



Poco a poco, fué extinguiéndose el fuego, y los niños contentos, saltando de alegría, recompensaron la noble acción del animal, con una guirnalda de flores, pues gracias a él, no pereció aquel inocente pequeñín devorado por las llamas. Acariciando al buen Sultán, le prometieron no mortificarle ni cansarle jamás con la cuerda.

El perro es uno de los animales más fieles; por lo tanto debéis amarle y nunca jamás atormentarle.

COLABORACIÓN INFANTIL

Premiados con cinco pesetas cada semana, el mejor cuento, dibujo o chiste que se publique. Los cuentos no pasarán de cuatro cuartillas, escritas a mano, o dos, a máquina, y por una sola cara. Los dibujos y chistes ilustrados deben hacerse con tinta china. Los originales deben venir firmados, con la dirección bien reseñada y acompañada del correspondiente cupón.

PREMIO DEL NÚMERO 251: MARÍA JESÚS TRÍAS (Pamplona)

EL TIGRE de BENGALA



AGUSTÍN MARTÍNEZ (Valencia)

CHISTE

Maestro.—¿Cuáles son las cinco partes del mundo?

Alumno.—Las cuatro partes del mundo, son tres: Europa y Asia.

JOSE M.^a GALI

Alumno Hnos. Maristas, de Vich.

CHISTE

El hijo (observando que en la era hay una cruz).—Mira madre, una cruz y en el suelo, qué extraño.

La madre.—Hombre no tiene nada de particular; será la Era Cristiana.

MARIANO DURAN

De la Gavilla de Oro Matagalls, Viladrau.



CHISTE

—Oye Juanito, ¿qué fué lo más trágico del Diluvio Universal?

—Pues... que no tenían paraguas.

JOSÉ PEÑUELAS

La Junquera.

COLMO

—¿Cuál es el colmo de un panadero?

—Cocer el pan, con el calor del sol.

Equipo infantil de Benisanet.

—¡Estoy muy mal, Nicanor!

—Pues yo no estoy bien, Severo.

—A mí me embarga el dolor.

—Y a mí me embarga el casero,

¡que es muchísimo peor!

VULFRANO CANTARILLO

Granollers.



GRUPO JUANIN (Badalona)

COLMO

—¿Cual es el colmo de un zapatero?

—Hacer zapatos para los pies de una cama.

MONTSERRAT ARNABAT

Villanueva y Geltrú.

CHISTE

Premio a la honradez

—¿Qué títulos alega usted para obtener el premio?

—He sido treinta años portero de un mismo sitio, sin haber tenido jamás un altercado con los vecinos.

—¿Las señas de usted?

—Portero del cementerio.

ERNESTO PUJOL

Benisanet.

PARECIDO

—¿En qué se parece un velódromo a un palacio?

—¿.....?

—Pues en que hay corredores.

GRUPO JUANIN

Badalona.

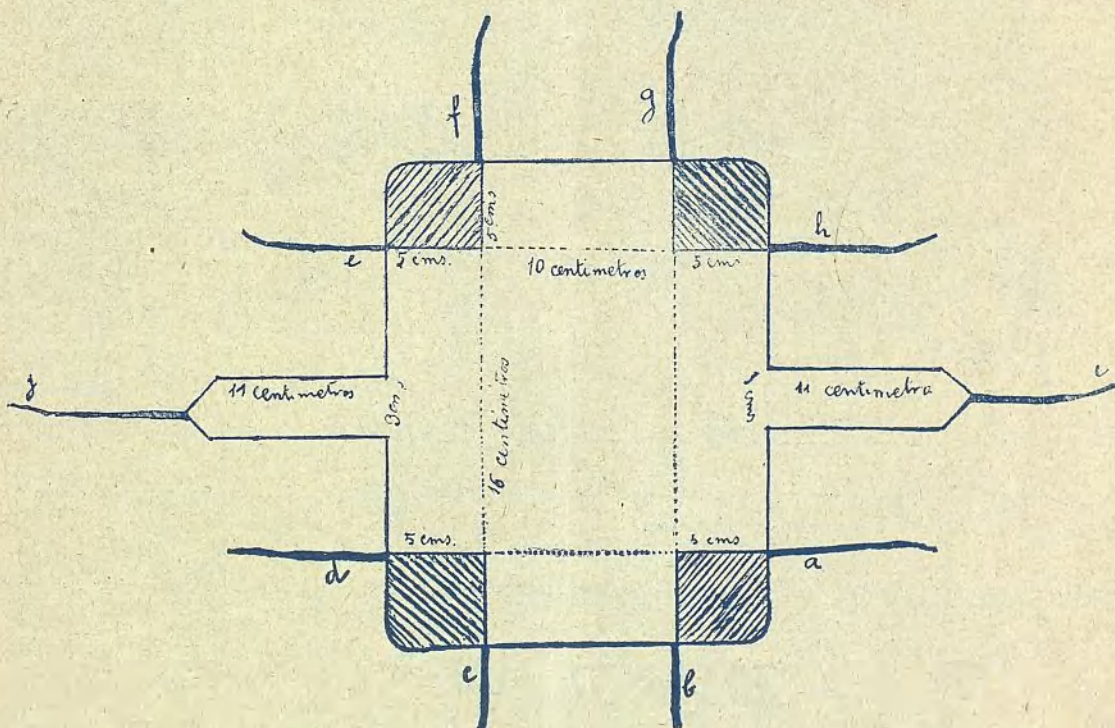
NO TIREIS LOS CARTONES

¿Sabéis para qué podréis aprovechar un trozo de cartón?

Pues si no lo sabéis, estad atentos, y si lo sabéis también, porque lo bueno es siempre nuevo aunque sea más viejo que Matusalén; en cambio nunca miréis ni aprendáis lo que veáis que es malo, aunque os digan que es muy nuevo y que está en moda.

Si eres niña, con ese cartón puedes confeccionar una cesta para recoger los hilos, tijeras, algodones, etc., de la labor, o guardar los trajecitos de

una bonita tela de colores, o sólo con un tejido blanco, con tal de que luego le pintéis o le pongáis unas aplicaciones recortadas, que pueden ser muñecos o flores; esto ya queda a vuestro gusto. Por último se ribetea todo con una trencilla que armonice bien, se cosen también unas cintas, según indica el proyecto; y se termina atando la cinta *a* con la *b*, la *c* y la *d*, la *e* y la *f*, la *g* y la *h* y la *i* con la *j*, con lo cual os encontraréis frente a una cestita que tiene el mérito de haber sido confeccionada por vosotros mismos.



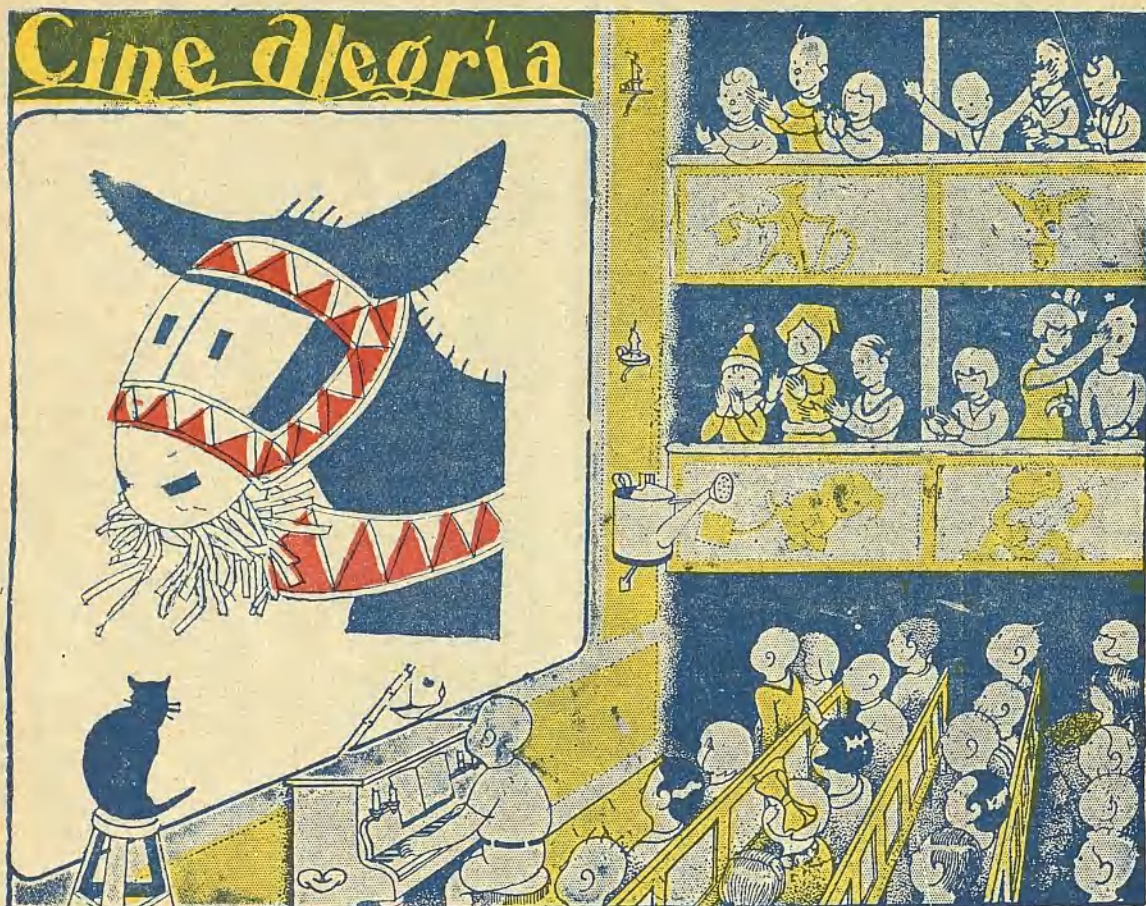
tus muñecas; y si eres niño..., mejor será que le pases estas notas a tu hermanita o a una amiga para que las utilice, o para que te haga una caja donde guardes los lápices de colores, o coloques sellos, correspondencia recibida, etc., etc.; no obstante, si tienes interés en ello, tú mismo puedes confeccionar la cestita, si en algo te ayuda la mamá,

Fijáos primero en el esquema adjunto.

¿Os conviene las dimensiones indicadas? Pues cortad el cartón idéntico a esas medidas; y con una navajita, apoyando en una regla, marcar algo profundas, las líneas que van dibujadas en puntos y doblad por dichas señales. Enseguida hay que forrar el cartón por sus dos caras, con

¡Y qué satisfacción se recibe con las cosas que hacemos! ¡Cuánto se aman! Porque son como una continuación de nuestra propia actividad, de nuestras disposiciones para el trabajo; y tanto es así que cada uno de nosotros se verá reflejado en sus obras como en un espejo, que bien sabéis devuelve la imagen que recibió. ¿No habéis oído decir que son una gran calamidad los genios ignorados por sí mismos, y por los demás? Pues a fin de que ésto no ocurra, lo primero que deberán hacer los niños, es conocerse a sí mismos, y para ello nada mejor que ver lo que pueden ser capaces de hacer, en cosas, que, sin dejar de constituir distracción, son algo verdaderamente serio.

JULIA BERMEJO



78. — Y Cascarrabias, para aliviar la pena, se propuso contentar el estómago, dándose un atracón de burro y muy señor mío, en compensación a sus fatigas.

DE NUESTRO CONCURSO

Hoy publicamos un cupón para nuestro Concurso especial. En el próximo número daremos a conocer los premios y los sitios donde pueden enviarse los cupones una vez llenos.

Recordamos que cada cupón sirve para un voto del lector, que el de los señores maestros y profesores vale por diez y el de los Gaville-ros, a petición de Tío Antón, vale por cinco.

Después de este Concurso se abrirá otro muy interesante, de modo que iremos escalonándolos durante todo el año.

CUPÓN

Nombre del niño o niña que se quiera elegir:

Pueblo Prov.

Escuela o Colegio (si se quiere nombrar)

DE TODO UN POCO

PROBLEMA NUMERICO

Cinco muchachos fueron a la recolección de manzanas. El primero que se subió al árbol, cogió la mitad de las que había; el segundo, la mitad que el primero; el tercero, la mitad que el segundo; el cuarto, la mitad que el tercero, y el quinto sólo pudo coger las que quedaban.

¿Cuántas manzanas había en el árbol y cuántas cogió cada uno?

Al problema numérico:

El primero cogió	16
El segundo	8
El tercero	4
El cuarto	2
El quinto	2

Manzanas que había en el árbol 32

* * *

A los Estados Unidos de Norte América le corresponde el honor de haber iniciado la fiesta del árbol. En el solo estado de Nebraska, la Liga de los Árboles ha plantado 600 millones de árboles.

* * *

El marco más valioso del mundo es el que encierra el cuadro de "La Virgen y el Niño", en la catedral de Milán. Mide 2 metros 16 por 1 metro 80, y está totalmente construido de oro, con incrustaciones de lapislázuli, perlas y piedras preciosas

* * *

El veneno de la serpiente cobra es de suma violencia. Causa casi instantáneamente la muerte del hombre o del animal mordido. Inocula tan mortífero veneno por los canales de sus colmillos.

* * *

El método que tenían los indos para afeitarse consistía en quemarse la barba por medio de una tela engrasada a la cual prendían fuego.

* * *

Para comer algo con azúcar en Francia, en tiempos de Luis XIV, era necesario ir a una farmacia a pedir como de favor que le vendieran una onza del famoso producto americano.

Sé para tu madre motivo de alegría

MANZANAS AL HORNO

Ingredientes: Seis manzanas grandes, 100 gramos de azúcar, tres huevos, la cáscara de un limón y algo de masa de pastel.

Se pelan las manzanas, se les saca la semilla y se cortan en rebanadas muy finitas.



En una cacerola se ponen con el azúcar, la cáscara de limón y con muy poca agua, dejándolas hervir hasta que estén blandas. Entonces se pasan por un tamiz.

Se forra ahora una fuente de horno con algo de masa de pastel. Se baten las yemas y se le agregan las manzanas, las que ahora se colocan



sobre la masa, y se lleva al horno moderado por unos quince minutos.

Se baten ahora las claras con tres cucharadas de azúcar molida a punto de merengue, y se vierten encima, llevando la fuente nuevamente al horno, que ahora debe estar casi frío, por algunos minutos, hasta que el merengue haya tomado un lindo color dorado.

ALEGRÍA — 13

MARIQUITA

Vestidito de cándido lino,
Con los zuecos cuidados y blancos.
Mariquita atraviesa el camino
Circundando lagunas, barrancos.

Va cantando el cantar melodioso
Que le han dicho las aves del Cielo,
Y en su acento tan dulce y meloso,
Que interrumpen las aves del cielo.

Quiere el agua azulada del río
Para dar de beber a sus plantás,
Porque dice que el sol del estío
Ya ha cambiado el color de unas cuantas.

Con el cántaro rojo al costado,
Mariquita los pasos estira;
Por la cuesta un anciano encorvado,
Viendo el agua a lo lejos, suspira.

Y como abre los ojos sin brillo
Con codicia muy franca y muy terca,
Con despejo espontáneo y sencillo
Mariquita al anciano se acerca.

—Bebe, bebe—le dice,— si quieres,
que yo puedo volver hasta el río...
Y el viejuco pregunta. ¿Quién eres?—
mientras sorbe el celeste rocío.

—Soy María. Mi padre y mi madre
Allá viven; mi casa es de piedra;
Cuando quieras, no hay perro que ladre;
A mi puerta se enlaza la hiedra.

Y entornando los trémulos ojos
Dice el viejo harapiento y cancinco:
—Hija mía, no son siempre abrojos
Los que pone en la senda el destino.

Hija mía, Dios ha de premiarte—
Y apoyando en su grueso bordón
Alejose diciendo: —Al hallarte
De ternura bañé el corazón...

A través de los prados, regresa
Mariquita cantando y sonriente,
Toda de oro y de luz la cabeza,
¡Que Dios puso una estrella en su frente!

MARÍA LUISA

PEQUEÑA CORRESPONDENCIA

Germán Beneito (Alfafara).—Imposible complacer-
te, Germán, pues para poder publicar tus dibujos, debes
hacerlos con tinta china...

Pedro García (Madrigueras). *Juan Ribera* (Cherta).
—Saldrá lo mejor.

Jaime Riera (San Ginés de Vilasar).—Publicaré algo.

E. Solé y E. Pujol (Benisanet).—Es muy viejo...

J. Convalia y B. Poyo (Benisanet).—Lo siento mucho,
pero esta vez no puedo complacerlos.

Purificación R. López (Puertollano).—Lo publicare-
mos

Antonio Vicco (Puertollano).—Lo mismo.

Justo Enguidanos (Puertollano).—No me satisface tu
chiste.

J. Martorell (Barcelona).—Imposible, amiguito, otra
vez te saldrán mejor, ¿verdad?

José Beatuve (Casetas).—Cuando mandes dibujos, de-
ben ser hechos con tinta china y el papel dibujado por
una sola carilla ¿entendidos?

Pascual Ramón (Cherta).—Algo irá.

Luis Maldonado (—).—Bien; se publicará.

Santiago Pausas (Barcelona).—Se publicará el chiste.

Faustino Giner (Castellote).—Saldrá un dibujo.

Antonio Llaquet (Barcelona).—Es muy conocido tu
chiste...

José Pladevall (Moyá).—Publicaré un chiste.

Juanito Codina (Moyá).—Otros ya me lo han man-
dado.

Domingo Serra (Moyá).—Con gusto lo publicaré.

Alfonso Blasco (Valencia).—¡Es viejo! Mándame otra
cosita.

Juanito Guero (Benisanet).—Lo siento mucho Juan-
nito, pero no me satisface del todo, pero no te desanimes
que la paciencia todo lo alcanza.

E. Molina (Barcelona), *Irineo San Bernardino* (Ca-
setas), y *Luis Marqueta* (Casetas).—No puedo compla-
ceros, y me sabe mal, pues no habéis estado acertados,
pero espero me mandaréis otras cositas.

Bautista Prat (Callús).—Se publicará.

Alberto González (Oropesa).—Saldrá lo mejor.

Carmen Toscodá (Molá).—Con gusto lo aceptamos.

Argimiro Molina (Madrigueras).—No me satisface.

Juan Alvarez (Barcelona).—Aceptado.

Juan Guasch (Montmeló).—Miraré de complacerte.

Joaquín Ball-Iloera (Cambillas).—Saldrá un chiste.

F. Runalleu (—).—Imposible.

ROSALINDA



Niños: He aquí una bonita página para dibujar

LAS AVENTURAS DE PABLITO Y JUSTINA

(CONTINUACIÓN)



Una vez se hubo marchado el capitán, el señor Sturdy hizo sentar a los dos niños sobre sus rodillas y trató de consolarlos refiriéndoles algunas interesantes historietas. Pero no había medio de disipar la tristeza que les producía la ausencia del buen amigo.



Así pasaron un buen rato, hasta que Pablito se asomó a una ventana y vio venir al negro Sambo cargado con un baúl que debía ser muy pesado, a juzgar por el esfuerzo que parecía hacer. — Ahí viene Sambo — gritó el niño. — Y trae también a Polly y a Jacko.



Los niños salieron a la puerta a recibir a su viejo amigo, siendo grande la alegría que experimentaron al abrazarlo, así como al ir la charla del loro y contemplar las mil monerías de Jacko, el que al ver a sus amos se deshizo en demostraciones de afecto.



El negro acababa de desembarcar y traía el baúl que contenía el tesoro encontrado por nuestros amigos. — Entra, Sambo — dijo Cristina; — ahora viviremos siempre aquí. Ya no andaremos más de un lado para otro buscando aventuras. Somos bastante ricos.

(Continuará)

Un hombre con pereza es un reloj sin cuerda